

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

Administración: Almirante, número 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XII.—NÚM. 9.

26 de Marzo de 1891.

SUMARIO

GRABADOS: Jesús y la Magdalena (dibujo original de Federico Feldmann).—Servicios del Cuerpo de Carabineros: una mala noche.—Alegoría del Domingo de Ramos.—El buen Samaritano (cuadro de M. Dupain).—El Descendimiento de la Cruz (cuadro de Rubens, existente en Kalisz, Polonia).—La Virgen de la Silla.—Madrid: la casa de los Lujanes.

TEXTO: Crónica general, por Fermín Carnicero.—Advertencia.—El paladín de la idea (soneto), por D. Luis Bonafós.—Apuntes heraldo-genealógicos de la familia real de España (conclusión), por D. Segundo Sarrión.—La Cruz: á la Virgen (sonetos), por Luis Bonafós.—Las tragedias del amor, por D. E. Contreras y Camargo.—Vulgarización de la Ciencia, por D. E. García Gonzalo.—Remordimientos (poesía), por D. Carlos Luis de Cuenca.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Epigrama, por D. Miguel de Labadía.—La flor y la mariposa (poesía), por D. Agustín Pajarón.—Centenario de Colón, por D. Juan Valero de Tornos.—Teatros, por *Mutis*.—Anuncios.

CRONICA GENERAL

El motín de la semana, ó de la decena, no ha tenido, por fortuna, consecuencias desagradables. Ya se supondrá que al hablar de motín, me refiero á las señoras de la Fábrica, á las cigarreras, única corporación que entre nosotros mantiene viva la tradición de las sublevaciones y algaradas. El último, sin reunir las condiciones de drama, merece calificarse de comedia en varios actos. Desarrollóse la acción del primero en los talleres, no faltando su discurso correspondiente, pronunciado por elocuente *despalilladora*, terminando con los «¡mueras!» de circunstancias al administrador, al maquinista, al contador y al inspector. La música del popular

terceto de Chueca «á mí me llaman la Chata», con lo demás que se sigue, dió gran relieve y colorido á la acción.

El segundo tuvo por lugar de la escena los tejados, donde las batalladoras pitilleras se proveyeron de armas arrojadas, por lo que ocurrir pudiera. Y no ocurrió nada; porque se llegó en el tercero al desenlace, de la manera más natural, sin violencia alguna y sin los efectos trágicos que los comienzos del primero hacían presagiar.

Ignórase, cuando estas líneas se escriben, si la función tendrá segunda parte.

Nada tan horrible como el siniestro ocurrido en la noche del 17 en la bahía de Gibraltar. Apenas se encuentra nada parecido en



ENTRADA LITERARIA
MADRID

JESÚS Y LA MAGDALENA (Dibujo original de Ludovico Feldmann.)

la larga serie de los desastres marítimos. El vapor *Utopía*, cargado con 830 emigrantes italianos, y con rumbo á la América del Norte, chocó contra un acorazado inglés, yéndose á pique instantáneamente. El hundimiento del vapor fué tan rápido, que los pronto auxilios prestados por los buques anclados en la bahía no alcanzaron á impedir que pereciesen 583 náufragos. ¡Pobres gentes! Cuando tras espantosa tempestad en que el mar embravecido amenazó más de una vez destruir al *Utopía*, creíase éste en seguro puerto, y sus tripulantes y pasajeros en salvo, sobreviene la catástrofe, tremenda, instantánea, inevitable. No fué el de Gibraltar para el *Utopía* puerto de salvación, sino puerto de desdichas.

En el transcurso de muy pocos días ha perdido el Ejército á dos de sus mejores y más ilustrados Generales: á D. Pedro Ruiz Dana y á D. José Galvis.

El general Ruiz Dana, de quien más de una vez se ha ocupado LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, era, á la par que bravo soldado, un militar muy distinguido. Sus campañas en Africa y en el Norte justifican lo primero, y lo segundo, sus escritos profesionales, entre los que merecen mención especialísima los «Estudios sobre la guerra civil».

Todavía recuerda, el que estas líneas escribe, aquella época, ya un tanto lejana, en que el entonces teniente coronel Ruiz Dana explicó en el antiguo Ateneo Militar, de gloriosa memoria, una serie de interesantes conferencias sobre topografía militar, que llamaron justamente la atención del Ministro y le valieron un puesto en el Estado Mayor del ejército del Norte.

D. José Galvis, recientemente ascendido á Teniente General, había sido profesor de la escuela de Estado Mayor y director de la Academia general de Toledo.

El Centro Militar, donde las veladas literario-musicales constituyen un descanso á la serie de conferencias profesionales y asaltos de armas que se verifican en el transcurso del año, ha celebrado una, en extremo brillante y agradable. Las señoritas Pacini y Sthal, y los Sres. Uetam, Baldelli y Tabuyo, artistas todos del Real; el eximio poeta D. Manuel del Palacio, poeta completo—diga Clarín lo que quiera,—y el insigne maestro Vázquez, elementos eran, en efecto, para que la festa verificada en el Centro merezca ser clasificada como de primer orden.

La señorita Pacini estuvo admirable en el duo de *Elixir d'amore*, que cantó con el señor Baldelli; en un precioso vals de Gounod; en el duo de *Don Giovanni* con el Sr. Tabuyo, y sobre todo en el aria y rondó de *Sonambula*, que jamás, puede afirmarse, jamás se ha oído en Madrid con la expresión, la delicadeza, los matices, la prodigiosa agilidad de garganta con que Regina Pacini la canta.

No menos acertada se mostró la señorita Sthal, que en la preciosa habanera de *Carmen* arrancó al auditorio grandes y prolongados aplausos, viéndose obligada á repetirla.

Uetam mereció repetidos plácemes por la perfección con que dijo un aria de la ópera *Salvator Rosa*, de Gomes, y otra del *Don Carlos*, de Verdi.

Los Sres. Tabuyo y Baldelli fueron también muy aplaudidos, el primero por su poderosa voz y excelente escuela de canto, y el segundo por su inimitable gracia, y... porque es un maestro.

No hay para qué hablar del espléndido buffet, ni de otros detalles de tan agradable fiesta. Con decir que su organización estuvo confiada, en primer término, al *Doctor Sanderson*, tan conocido en la buena sociedad madrileña, está dicho todo.

Apenas extinguidos los últimos ecos de la voz dulcísima de la Pacini; cuando aún parecían vibrar en nuestros oídos las últimas notas de la poderosa de Uetam, y recordábamos con deleite los versos de Manuel del Palacio, una nueva reunión, otra solemnidad de grandísima importancia se verificaba en

el mismo salón de sesiones del Centro Militar. Nos referimos al banquete celebrado en honor de nuestro colaborador el eminente escritor militar D. Francisco Barado.

En la larga historia de nuestro ejército no se encuentra ejemplo alguno de acto parecido al verificado en la noche del domingo de Ramos. Mas de 150 concurrentes, cuantos podían contener las mesas colocadas en aquella magnífica sala; generales, jefes, oficiales, representantes de la prensa política, diputados á Cortes, rindiendo justo tributo de admiración al talento y á la perseverancia, cualidades que en su más alto grado caracterizan al modesto capitán de infantería, ilustre autor de *El Museo Militar*, constituían, en efecto, un espectáculo especial en los anales militares de nuestra patria.

Pero hay más todavía. No fué aquello un simple banquete ofrecido por los escritores militares al infatigable obrero de la inteligencia, porque puede decirse que el Ejército entero se asoció á tan hermoso acto. Los ciento y más telegramas que su iniciador, el señor Ibáñez Marín, leyó, procedentes de todas las guarniciones de España, y hasta de simples puestos de Guardia civil y carabineros, son prueba patente de tal aserto.

Fáltanos el espacio para hacer una detenida reseña de los discursos que allí se pronunciaron y poesías que se leyeron, por los Sres. Navarro, Bazán, Sanchis, Vidart, Desá, Gallardo, Vicenti, Madariaga, Laserna, García Alix, Borrero, Cappa y Pando, los primeros, y Donoso Cortés, Bonafós y Olavarría, las segundas. Baste decir que el señor ministro de la Guerra, general Azcárraga, se asoció á tal acto, comisionando á su secretario particular, comandante Madariaga, para que entregase el general Pando las insignias de la cruz del Mérito Militar, pensionada, con que ha sido agraciado el ilustre publicista. Entre aplausos entusiastas, todos los concurrentes, puestos de pie, saludaron al Sr. Barado, mientras el general Pando le imponía la condecoración mencionada.

La nota dominante en los discursos del banquete fué la relativa á la unión de las diversas armas, cuerpos é institutos del Ejército; pero esta unión, alguien lo dijo allí, se halla realizada, y si aún existían algunas diferencias, el banquete las ha borrado. ¿Y cómo no? El Ejército, formando hoy un todo homogéneo de incontrastable fuerza, sólo aspira á terminar su compenetración con la sociedad civil, de la que aún le separa el antimilitarismo dominante en nuestra patria. Verificada esta compenetración, difundido en la sociedad española ese espíritu militar de que en absoluto carece, el Ejército no será un brazo aparte dentro del organismo del Estado, sino el Estado mismo, la nación misma, militarmente organizada; ideal que con profunda fe en el porvenir, y con tesón cada vez mayor, viene constantemente defendiendo LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

Adelantan los preparativos de los socialistas para la huelga general de 1.º de Mayo; y lo mismo que cuando se aproxima la época de vacaciones los estudiantes suelen, por su propia autoridad, anticipárselas, así también algunas huelgas parciales han venido á anunciar la proximidad de aquella fecha. Ya en Bélgica y Alemania se han iniciado algunas, no refiriéndonos aquí á las forzadas por la falta de trabajo, como en Valladolid sucede, donde la cuestión obrera parece tomar graves caracteres. Y lo particular del caso es que, en ocasiones semejantes, los huelguistas obligan á abandonar el trabajo á sus demás compañeros. En la capital de Castilla un numeroso grupo de obreros recorrió en la mañana del 23 las principales fábricas y talleres, así como los lugares donde se hacían obras, obligando á sus compañeros á suspender sus trabajos. Así se constituyó la huelga, y en manifestación imponente recorrieron los obreros las principales calles de la ciudad. No faltaron silbidos ni piedras, ni fuerzas de orden público, que no lograron disolver los grupos, hasta que la presencia del gobernador, seguido de un piquete de la

Guardia civil y las excitaciones de dicha autoridad, fueron parte á calmar los ánimos, dominando por el pronto el conflicto.

Las impresiones, sin embargo, según las últimas noticias recibidas, son pesimistas. Si los obreros de la estación del camino de hierro no secundan el movimiento huelguista, se teme un conflicto grave, por ser grande el número de los que hasta ahora se han declarado en huelga. Las autoridades trabajan para evitarlo, en previsión de los sucesos desagradables que pudieran sobrevenir. Así es de esperar que suceda, aunque no faltan anarquistas que trabajan para adelantar la huelga general de 1.º de Mayo.

Estamos en plena Semana Santa. Las fiestas consagradas á la memoria del sublime drama del Gólgota, del Hombre Dios, del Salvador del mundo y Redentor del género humano, están en todo su apogeo.

En un pequeño rincón de la Judea, el hijo de un pobre carpintero fué un ejemplar de dolores y miserias. Insultado y despreciado por los poderosos, eligió sus discípulos entre las clases más humildes de la sociedad; no predicó más que el sacrificio, la renuncia á las pompas mundanas, al placer, al poder, á las riquezas; prefirió el esclavo al amo, el pobre al rico, el leproso al sano; destruyó las nociones más comunes de la moral en aquella sociedad, carcomida por el vicio; estableció nuevas relaciones entre los hombres, un nuevo derecho de gentes que los hizo á todos iguales; sus armas fueron la humildad, el sufrimiento y la paciencia, y con ellas derribó el trono de los Césares, acabó con la sociedad pagana, y de sus ruinas hizo brotar las modernas nacionalidades.

¿Y hay todavía voces que se elevan contra el Hombre Dios? ¿Hay aún quien ataca la religión sacrosanta del Crucificado?

No: aunque todos los sistemas filosóficos se elevaran contra sus dogmas, la religión fundada sobre tales bases se mantendrá triunfante hasta la consumación de los siglos.

El que pudo hacer adorar el signo infamante de la cruz; el que ofreció por objeto de culto á los hombres la humanidad doliente y la virtud perseguida, no pudo ser uno de tantos fundadores de religiones humanas. Jesucristo, el Hijo de Dios, fundó una religión divina.

FERMÍN CARNICERO.

ADVERTENCIA

Se ruega á los señores suscritores que toda reclamación de números atrasados la dirijan á esta Administración dentro del mes siguiente á la falta observada, á fin de evitar las dificultades que, pasado este plazo, experimentaríamos para complacerles.

El paladín de la idea.

SONETO

No sólo entre los riesgos de la guerra
Y en el fragor mortal de la batalla
Al héroe, al mártir, al campeón se halla
En ésta de penar fecunda tierra.

Cuanto al guerrero más valiente aterra
Al sembrar sus estragos la metralla,
Arrostra el escritor que sufre y calla
Por dar á luz lo que su mente encierra.

Su fe combate la doblez rabiosa,
Lucha contra la envidia desarmada,
Y va á dormir en miserable fosa...

¡Feliz si á veces compasivo el hado
Teje en su sien diadema esplendorosa,
Cual la que hoy ciñe el Capitán Barado!

LUIS BONAFÓS.

Apuntes heraldo-genealógicos

DE LA FAMILIA REAL DE ESPAÑA (1)

II

FRANCISCO DE BOURBON, conde de Vendome, de Saint-Paul, primogénito del anterior. Casó con María de Luxemburgo, hija de Pedro de Luxemburgo, y de este matrimonio hubieron seis hijos. Murió el 3 de Octubre del año 1495.

CARLOS DE BOURBON, conde de Soissons, de Marle, primogénito del anterior; en su favor el rey de Francia Francisco I erigió en ducado el condado de Vendome, haciéndole Par de Francia. Casó con Francisca de Alenzón, hija de Renato, duque de Alenzón, y hubieron trece hijos. Murió en Amiens el 25 de Mayo del año 1537.

ANTONIO DE BOURBON, duque de Vendome, de Beaumont, hijo segundo del anterior. Casó con Juana de Albret, reina de Navarra, princesa de Bearn, condesa de Foix, hija de Enrique de Albret, rey de Navarra, por cuyo matrimonio fué reconocido rey de Navarra; hubieron cuatro hijos. Murió el 17 de Noviembre de 1562.

ENRIQUE IV (apellidado *el Grande*), rey de Navarra, fué llamado al trono de Francia en 1589 por la muerte de Enrique III, último de la dinastía de Angulema que no dejó sucesión, reuniendo las dos coronas bajo un mismo solio; fué primogénito del anterior. Casó en segundas nupcias con María de Médicis, hija de Francisco de Médicis, gran duque de Toscana, y hubieron seis hijos. Murió el 14 de Mayo del año 1610.

LUIS XIII (apellidado *el Justo*), rey de Francia y de Navarra, primogénito del anterior. Casó con Ana de Austria, infanta de España, hija del rey Felipe III, y hubieron dos hijos. Murió en Saint-Germain de Laye el 14 de Mayo de 1643.

LUIS XIV (apellidado *el Grande*), rey de Francia y de Navarra, primogénito del anterior. Casó con María Teresa de Austria, Infanta de España, hija heredera de Felipe IV, rey de España; de este matrimonio tuvieron seis hijos. Murió en Versalles el 1.º de Septiembre del año 1715.

LUIS DE BOURBON (llamado de Francia), Delfín de Viennois, primogénito del anterior. Casó con María Ana Cristina Victoria de Baviera, hija de Fernando María, duque de Baviera, Elector del Santo Imperio, y hubieron tres hijos. Murió el 14 de Abril del año 1711. (La corona de Francia pasó por derecho á la rama primogénita; pero habiendo muerto el Delfín antes que su padre, y sucediendo lo mismo al nieto, duque de Borgoña, la heredó el bisnieto con el nombre de Luis XV.)

FELIPE DE BOURBON, duque de Anjou, hijo segundo del anterior, fué después rey de España con la denominación de Felipe V, á la terminación de la famosa guerra de sucesión, emprendida contra Carlos de Austria, en defensa de los derechos que á la Corona de España tenía, por ser hijo de la primogénita y heredera del rey Felipe IV. Casó en segundas nupcias con Isabel Farnesio, hija de Odoacro Farnesio, duque de Parma, y hubo del primero y segundo matrimonio once hijos. Murió el 9 de Julio de 1746.

CARLOS III, rey de las Dos Sicilias, fué llamado al trono de España en 1759, por muerte de su hermano Fernando VI, hijo quinto del anterior. Casó con María Amalia de Sajonia, hija de Federico Augusto III, rey de Polonia y hubieron ocho hijos. Murió el 13 de Diciembre del año 1788.

CARLOS IV DE BORBÓN, rey de España, hijo segundo del anterior. Casó con María Luisa de Parma, princesa de Parma, y hubieron once hijos. Murió el 20 Enero de 1819.

FRANCISCO DE PAULA DE BORBÓN, infante de España, duque de Cádiz, hijo undécimo del anterior. Casó en primeras nupcias con Luisa Carlota, princesa de Borbón y de las Dos Sicilias, hija de Francisco I, rey de las Dos Sicilias, de cuyo matrimonio hubieron siete hijos. Murió en Madrid el 13 de Agosto de 1865.

FRANCISCO DE ASÍS DE BORBÓN, infante de España, hijo primogénito del anterior. Casó con María Isabel II de Borbón, reina de España, de feliz memoria, hija del rey Fernando VII, en cuyo matrimonio hubieron cinco hijos.

ALFONSO XII, rey de España (llamado *el Pacificador*), restaurador de la Monarquía española, hijo segundo del anterior. Casó en segundas nupcias con María Cristina de Habsbourg-Lorraine, archiduquesa de Austria, hija del archiduque Carlos Fernando, general de la Caballería austriaca y propietario del regimiento de infantería núm. 51, y de la archiduquesa Isabel, de cuyo matrimonio hubieron tres hijos. Murió en El Pardo el 25 de Noviembre de 1885.

ALFONSO XIII DE BORBÓN, rey católico de España, nació en Madrid el 17 de Mayo de 1886, en cuyo fausto día fué proclamado Rey, bajo la Regencia de su augusta madre, hasta su mayor edad.

Este joven Monarca, paz y esperanza de la nación española, que lleva hoy sobre sus sienes la corona de Castilla y que se sienta en el solio del glorioso San Fernando, es en el día el vástago ilustre por cuyas venas corre la sangre real de tantos grandes, sobre cuyas cabezas han pesado infinitas coronas, cuyos florones no sólo han representado grandiosos dominios en la tierra y en los mares, sino también, y lo creemos más importante, el esparcimiento de la fe de Cristo por todos los ámbitos del globo, la civilización y el progreso bien entendidos.

Esta augusta rama de la Real Casa de Borbón trae por armas de su apellido, escudo de azur y tres lises de oro, colocadas dos y una, armas que los heraldos llaman también de Francia.

Respecto del significado de estas lises, hay varias opiniones, y todas ellas tan justificadas, que es difícil conocer cual sea la que tenga más viso de verdad. La mayor parte de los heraldos y genealogistas, entre los que citaremos á *Casaneo, Benedicto, Gralio, Fray Vivaldo, Copino, Rebujo* y otros, están contestes en que el origen de estas armas procede de la época de Clovis, quinto rey merovingio de Francia, que empezó á reinar el año 481. Estos mismos autores opinan de una manera distinta sobre cuáles fueron las armas de los reyes de Francia antes del citado reinado, asegurando unos que desde Faramundo, primer rey merovingio, en el año 420, traían por armas tres escuerzos de oro sobre campo azur, en significación ó alegoría de lo pantanoso de los terrenos donde moraban aquellos reyes; otros creen que fueran tres abejas de oro sobre el mismo campo, y aducen como prueba irrecusable de este aserto las que se encontraran en el sepulcro de Childerico, cuarto rey Merovingio y padre de Clodoveo, las que en efecto se conservan en el día en uno de los Museos de París; otros, basándose en la tradición, refieren el milagroso hecho de la lluvia de tres lises del cielo sobre la cabeza de Clodoveo, convertido á la fe de Cristo por el bautismo, y aseguran que en recuerdo de este grande acaecimiento, las tomó por armas ó divisa, y, por último, el ilustre heraldo marqués de Avilés, después de expresadas algunas de estas opiniones, expone la suya, que, en la incertidumbre en que nos dejan los demás autores, considero la más acertada y justificada; y como prueba de sus razones, sólo nos dice que siendo las lises el símbolo de las Galias, como se puede ver en todas las me-

dallas del tiempo del emperador Adriano (100 años después de J. C.), y, por lo tanto, algunos siglos antes de Clodoveo, no cabe dudar que el escudo de los reyes de aquellos Estados estuvo sembrado de lises, asegurando además dicho ilustre heraldo que Carlos VI fué quien las redujo sólo á tres, desde cuya fecha han venido invariables hasta nuestros días.

En la actualidad el estado personal de esta real familia, sólo de los individuos que descienden de esta rama y de S. M. D. Francisco de Asís, es el siguiente:

S. M. C. don Alfonso XIII León Fernando [María Jacobo Isidoro, etc., de Borbón y de Habsbourg-Lorraine, rey de España.

HERMANAS

S. A. R. doña María de las Mercedes Isabel Teresa Cristina Alfonsina, etc., de Borbón y de Habsbourg-Lorraine, princesa de Asturias, nacida en Madrid el 11 de Septiembre de 1880.

S. A. R. doña María [Teresa Isabel Eugenia Patrocinio Diega de Borbón y de Habsbourg-Lorraine, infanta de España, que nació en Madrid el 12 de Noviembre de 1882.

MADRE

S. M. doña María Cristina Deseada Enriqueta Felicidad Reniero, etc., de Habsbourg-Lorraine de Austria-Este, Reina Regente de España, nacida en Gross Seelowitz el 21 de Julio de 1858, y casada en 29 de Noviembre de 1879 con S. M. C. D. Alfonso XII.

TÍAS

S. A. R. doña María Isabel Francisca de Asís Cristina Francisca de Paula Dominga, etc., de Borbón y de Borbón, infanta de España, nacida en Madrid el 20 de Diciembre de 1851; casada en Madrid el 13 de Mayo de 1868 con el señor conde de Girgenti, príncipe de Borbón y de las Dos Sicilias, hijo de S. M. don Francisco II de Asís de Borbón, rey de las Dos Sicilias y de Jerusalén, y de María, duquesa de Baviera, viuda el 26 de Noviembre de 1871.

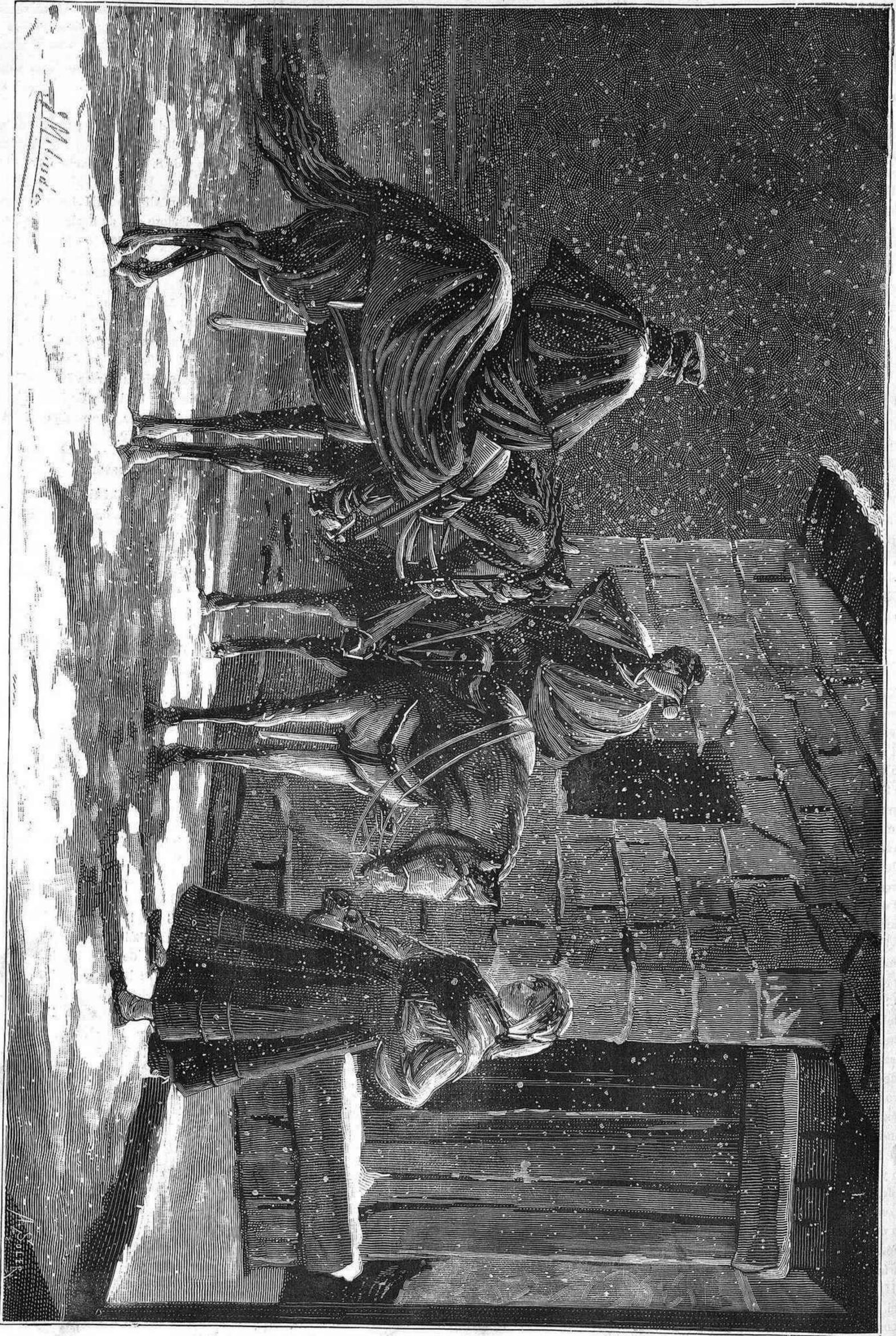
S. A. R. doña María de la Paz Juana Amelia Adelberta Francisca de Paula, etc., de Borbón y de Borbón, infanta de España, nacida en Madrid el 23 de Junio de 1862; casó en Madrid el 2 de Abril de 1883 con S. A. R. don Luis Fernando María Carlos Enrique Adalberto, etc., de Wittelsbach y de Borbón, príncipe de Baviera, hijo del príncipe Adalberto de Wittelsbach y de S. A. R. la princesa Amelia de Borbón, infanta de España.

S. A. R. doña María Eulalia Francisca de Asís Margarita Roberta Isabel, etc., de Borbón y de Borbón, infanta de España; nació en Madrid el 12 de Febrero de 1864; casada en Madrid el 6 de Marzo de 1886 con D. Antonio Luis Felipe María, etc., de Orleans y de Borbón, príncipe de Orleans-Borbón, infante de España, que nació en Sevilla el 23 de Febrero de 1866, hijo de S. A. R. Don Antonio María Felipe Luis de Orleans, duque de Montpensier, príncipe de Orleans-Borbón, y de S. A. R. doña María Luisa Fernanda, etc., de Borbón, infanta de España.

ABUELOS

S. M. C. doña María Isabel II Luisa, etc., de Borbón, ex reina de España, nació en Madrid el 10 de Octubre de 1830, fué proclamada reina en Madrid el 4 de Octubre de 1833, bajo la tutela de su augusta madre la reina gobernadora S. M. doña María Cristina de Borbón, declarada mayor de edad el 9 de Noviembre de 1843, fué destronada por la revolución de 1868, hecha por desleales servidores

(1) Véase el núm. 8.



SERVICIOS DEL CUERPO DE CARABINEROS — UNA MALA NOCHE

MARZO

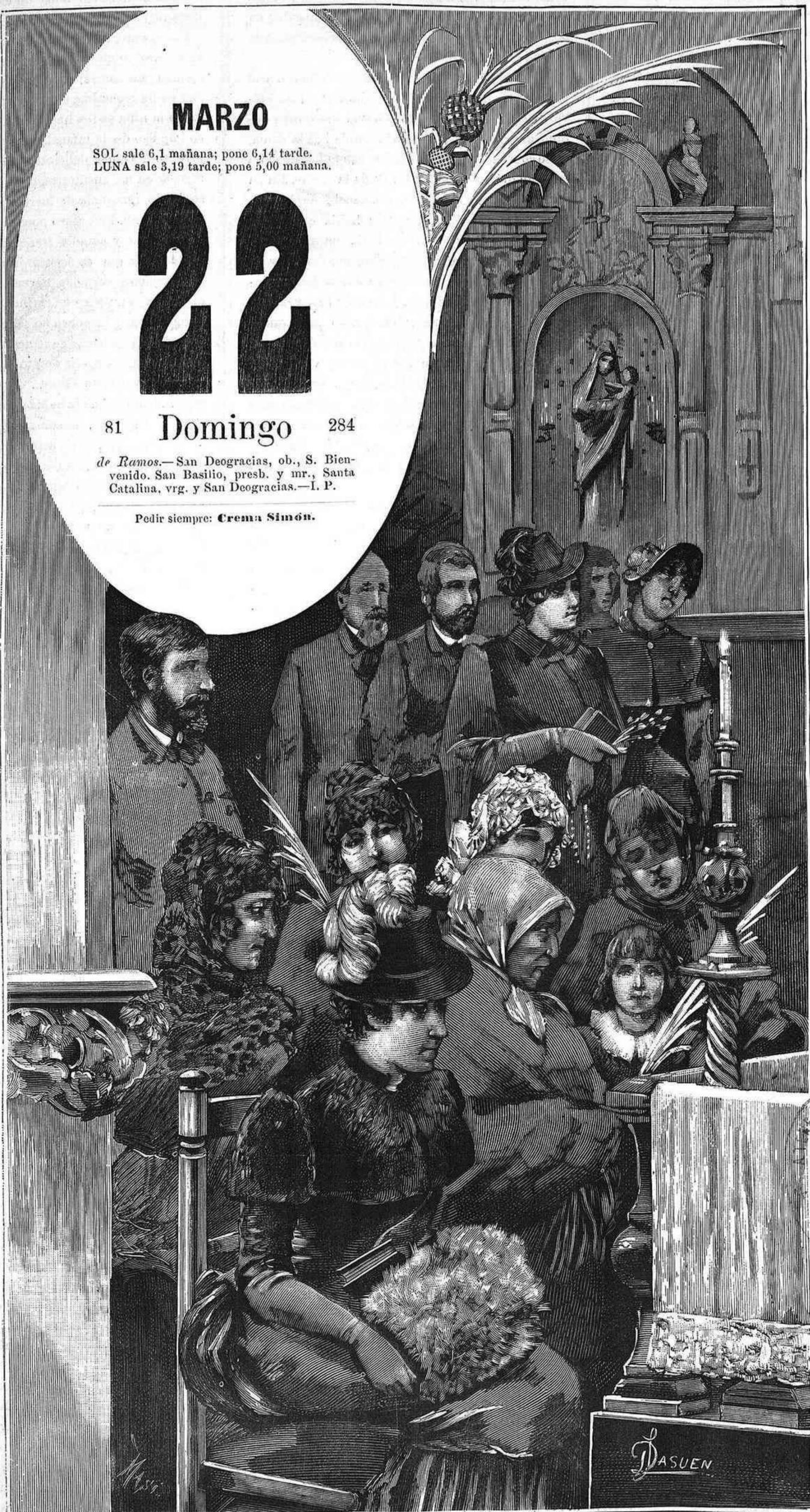
SOL sale 6,1 mañana; pone 6,14 tarde.
LUNA sale 3,19 tarde; pone 5,00 mañana.

22

81 Domingo 284

de Ramos.—San Deogracias, ob., S. Bienvenido. San Basilio, presb. y mr., Santa Catalina, vrg. y San Deogracias.—I. P.

Pedir siempre: **Crema Simón.**



CIENCIAS Y LETRAS
BIBLIOTECA
MADRID

DASUEN

ALEGORÍA DEL DOMINGO DE RAMOS

que, valiéndose y sorprendiendo la buena fe de incautos, dignos y honrosos jefes del ejército y armada nacional, llevaron á efecto el triste suceso del 29 de Septiembre. Abdicó en París el 25 de Junio de 1870 en favor de su hijo D. Alfonso. Casó en Madrid el 10 de Octubre de 1846 con S. A. R. don Francisco de Asís María Fernando, etc., de Borbón, infante de España (Majestad Real desde el 10 de Octubre de 1846), nacido en Aranjuez el 13 de Mayo de 1822.

PRIMOS

(Hijos de S. A. R. la infanta doña María de la Paz.)

S. A. R. don Fernando María Luis Francisco de Asís Isabel, de Wittelsbech y de Borbón, nacido en Madrid el 10 de Mayo de 1881.

S. A. R. don Alberto Alfonso María Ascensión Antonio Huberto de Wittelsbach y de Borbón, nacido en Nymphenbourg el 3 de Junio de 1886.

(Hijas de S. A. R. la infanta doña María Eulalia.)

S. A. R. don Alfonso de Orleans y de Borbón, nacido en Madrid el 12 de Noviembre de 1886.

S. A. R. don Luis Fernando de Orleans y de Borbón, nacido en Madrid el 5 de Noviembre de 1888.

SEGUNDO DE SARRIÓ.

La Cruz.

(In hoc signo vincet.)

SONETO

Signo de redención, místico emblema
de paz universal y de concordia;
tú condenas del mundo la discordia
y coronas del César la diadema.

El infiel mira en tí rudo anatema
que rigores sin fin terrible exordia:
yo, faro santo de misericordia,
cuya luz salvadora nunca quema.

De la Fe los sublimes campeones
por tí vencieron con placer interno,
inspirados por célicas visiones...

Que en tí muriendo el Hijo del Eterno
te hizo prenda de amor y de perdones,
y sólo al verte ¡oh Cruz! ruge el infierno.

A la Virgen.

SONETO

Estrella de bondad y de alegría
Que tras el puro y tachonado cielo
Disipas de los hombres el desvelo,
Como la noche el luminar del día.

Fuente de todo bien, dulce María,
Nuestra sola esperanza en este suelo,
Presta á mis males celestial consuelo,
Secando con tu mano mi agonía.

A tí, Señora vuelvo la mirada
Cuando el alma se inunda de amargura
Y al corazón agita pena airada;

Que si no me proteges, Virgen pura,
¿Quién, bajo de la bóveda estrellada,
Escuchará mis quejas con ternura?

LUIS BONAFÓS.

Las tragedias del amor.

Ya no era posible la duda, y sin embargo todavía quiso dudar aquella desdichada. Cuando el dolor que engendra un desengaño es demasiado cruel, siempre busca un consuelo en la incertidumbre,

como el náufrago busca un punto de apoyo en las revueltas olas. Es la esperanza de lo imposible en desesperada lucha con la realidad; es el esfuerzo de la vida en pugilato con la muerte.

La energía de la mujer se traduce en llanto, y la pobre Clara había agotado ya toda su energía. Volvió de aquel letargo que adormeció su espíritu durante muchas horas, cuando la claridad de la mañana se confundía en la habitación con la luz amarilla del quinqué que había ardido toda la noche. En su adormecimiento perdió la conciencia de la realidad. Durante aquellas horas no había existido, y cuando la infeliz despertó tenía impresa en el semblante la vaguedad de la inconsciencia, y en las mejillas dos lágrimas que habían resbalado insensiblemente de sus ojos. Miró á la luz, y entonces, como si aquel destello luminoso penetrando por la retina hubiera disipado las tinieblas de su espíritu, y al disiparse las tinieblas, vuelta á la realidad, hubiérala invadido nueva energía, se echó á llorar desesperadamente, tapándose la cara con las manos y dejando escapar entre sollozos, con ese acento dolorido que oprime el corazón, un lamento triste, una queja en la que se concentraba todo su pensamiento:

—¡Madre mía... qué desgraciada soy!

Y luego, cuando el llanto había sido suficiente para calmar su desesperación, y á la desesperación sucedía el abatimiento, quedábase un instante pensativa, mirando fijamente á la luz con los ojos llenos de lágrimas, y con el acento pausado y triste de un alma arrepentida, murmuraba:

—¡Si yo no hubiera abandonado á mi madre!... Fuí mala hija, y éste es el castigo que Dios me impone...

A esta justa reconvencción sucedían reflexiones más íntimas, y sin evocarlas, el recuerdo de los días felices llenaba su espíritu; y lo llenaba de tal manera, con tanta voluptuosidad, que hasta conseguía desvanecer los resquemores de su conciencia...

—¡Pero todo ha sido por él, Dios mío!... exclamaba respondiendo á su idea. Él juraba que me había de querer siempre, siempre, como yo le querré, aunque me abandone... ¿Por qué me desprecia cuando todo lo he sacrificado á su cariño?

Y se interrumpió al escuchar una voz lúgubre que contestaba á su pregunta, una voz que parecía salir de su propia conciencia:

—«Por eso te abandona, porque todo se lo has sacrificado.»

Y de tal modo se identificaba este pensamiento con el temor que abrigaba la pobre, con tanta precisión disipaba sus dudas, haciéndola ver la realidad; que en el paroxismo del dolor sin consuelo, en la fiebre de la desesperación, se echó á llorar de nuevo, tapándose el rostro con las manos, avergonzada de sí misma, y á la vez que el llanto atropellábase en sus ojos, y en el pecho se agitaba algo del estertor de la agonía, en el cerebro las ideas se revolvían furiosas, trayendo y llevando con resplandores de linterna mágica todos los recuerdos de su vida, en los que la amargura y la felicidad se mezclaban siempre, en los que no aparecía una risa que inmediatamente no fuera seguida de muchas lágrimas; cuadros de luz y sombra, muy brillantes, muy claros unos, espantosamente negros otros...

La lucha del espíritu secó en sus ojos aquellas lágrimas abrasadoras; otra vez sucedió el abatimiento á la exacerbación nerviosa, y entonces, agotadas todas las energías, miró indolentemente hacia los recuerdos que vagaban ya con más lentitud, por su imaginación, como se mira desde la playa el barco que se aleja llevando en su interior al ser querido, y que pronto desaparece entre la bruma, dejando no más como vestigio un punto negro, una nubecilla de humo que se desvanece en

el firmamento. Tres años de vida pasaron en un instante por su imaginación.

Como entre los vapores de una nube espesa vió en el cerebro aquella existencia de niña, sin sufrimientos, sin azares; aquella existencia cuya felicidad podía resumirse en un juego, en una muñeca; luego la niña se iba haciendo mujer, y al bullicioso impulso de la infancia sucedía la calma de la juventud, calma deliciosa, que dejaba al espíritu reposar en un sueño tranquilo y al corazón latir sosegado, ignorante de fuertes impresiones que le conmovieran. Pero duró poco aquella somnolencia del espíritu y aquella tranquilidad del corazón, hasta el día que se deslizaron en su oído aquellas palabras entrecortadas, tiernas, con que Fernando la suplicaba un poco de cariño; entonces tenía ella quince años, y la pobre no sabía lo que era amor. Cuando el muchacho se le acercó en la calle y comenzó á hablarla, ella apretó el paso, se asustó, y la dieron ganas de llorar... Luego, estando sola, pensando en lo que la había sucedido, se sonreía y no se acongojaba; al contrario, en medio de un malestar inexplicable, sentía una felicidad desconocida, algo que ignoraba, pero que debía ser muy hermoso. No pudo dormir. Ya comenzaba á despertar el espíritu, ya huía la tranquilidad del corazón. Después, una historia de amores, el eterno poema, que jamás carece de interés, y que se repasa con deleite aun sabiéndolo de memoria; mucha luz, muchas esperanzas, mucha felicidad presente que borra las tinieblas del porvenir... El imperio del corazón sobre la conciencia, la voz del sentimiento, el espejismo; el hermoso error que es la felicidad de la vida.

A la mente de Clara iban llegando los recuerdos. Aquel día hermoso de primavera, en que cediendo á las tentaciones de un amor profundo, de ese amor humilde que sacrifica el deber al grato sentimiento, decidióse á faltar por vez primera al obrador, asegurando, por supuesto, que no reincidiría, y consagró la tarde á su Fernando, á su dios, á su vida. ¡Qué tarde tan hermosa!... ¡y con cuánta rapidez pasaron los instantes. El sol brillaba más aquel día, en la tierra había más luz; todo se presentaba sonriente. Como que ambos lo miraban al través del prisma de su felicidad. Y luego la continuación de esta dicha que se cree eterna, el amor venciendo todos los obstáculos y saltando todas las conveniencias, la razón dormida y el corazón despierto.

Este cuadro duraba mucho en la mente de Clara, y aparecía con todos sus detalles. Como la lógica disparatada del sentimiento fué poco á poco disipando los escrúpulos de la conciencia hasta dejarla convencida, y como menudeaban las faltas al taller á medida que eran menores los esfuerzos que la conciencia oponía al corazón.

En aquellos días hermosos de primavera, cuando la tierra húmeda ensancha sus poros para recoger el germen de las plantas, cuando la luz es más clara y el cielo más azul, cuando en la copa de los árboles el pajarillo entona sus trinos más alegres, confundiendo el suave gorjeo con el ruido que hacen las hojas al ser movidas por el vientecillo, diciéndose ternuras iban los dos andando despacito, y ya en el campo, bajo la sombra de un roble, sentados en el césped, él hacía promesas que ella escuchaba con delicia, él hablándola con su elocuencia de leguleyo en ciernes, ella respondiéndole con los ojos, con aquellos ojos tan grandes, tan tranquilos, mucho más elocuentes, más convencedores que la cháchara del estudiante, ojos de mujer cariñosa, de esposa honrada, de madre tiernísima. ¡Cuántas cosas decía él aquellas tardes; cuántas esperanzas hízola concebir; cuántas ilusiones entrever; cuánta dicha soñar! Dichas, esperanzas é ilusiones que habían de quedarse en proyecto. ¡Cuántas veces

levantaron en la imaginación el hermoso edificio del porvenir, ese edificio de humo que desvanece un soplo; cuántas veces hablaron de su casa futura, de su felicidad y de sus hijos!...

Una mala mujer da su cuerpo á cambio de oro; una mujer honrada lo da á cambio de una promesa. Y como Fernando sabía esto prometió mucho, prometió que se casarían en cuanto terminara la carrera, y que nada ni nadie los separaría en el mundo, ni las conveniencias de la sociedad ni la oposición de sus padres; y ella, infeliz, creyó de buena fe cuanto el muchacho la decía, ella que había despertado al amor para amarlo á él, que había concentrado su anhelo, sus ilusiones, su vida en el amor de su Fernando, y como no encontraba otra cosa que darle, porque el corazón se lo diera hacía mucho tiempo, para recompensar tanta ventura como gozaba al escucharle, confió á Fernando lo único que la quedaba.

¿Detener al amor? Imposible; es la fuerza más poderosa de nuestro ser. Podrá la razón, no sin grandes luchas, sobreponerse á cualquier sentimiento; pero frente al amor la conciencia se declara siempre vencida. El amor es un sentimiento despótico, egoísta, que todo lo quiere para sí; es un tiranuelo irascible, exigente, que manda con imperio, pero que no obedece nunca. Nosotros somos juguetes del amor, entretenimientos del tiranuelo, que nos maneja como quiere. Para el amor no hay más que un camino, por donde sólo el amor disfruta paso franco. El que sienta el pie en la menuda arena de ese camino tiene que seguir adelante; no podrá detenerse ni volver atrás... por supuesto que entrando en él nadie piensa en volverse. Es un camino delicioso sembrado de flores, por donde se encuentran mayores encantos á medida que se avanza; encantos que nos fascinan, impulsándonos á seguir con la mayor rapidez posible, suponiendo que allá en el fondo hemos de parar en un glorioso paraíso. ¡Quién ha de pensar cuando apoya el pie en la senda amorosa que la senda va á terminar en un abismo!... Y cuando en el borde nos detenemos, espantados de nuestra audacia, y miramos atrás, todo encanto ha desaparecido, todas las flores están marchitas. No se puede volver, no; el punto de partida está muy lejos, y para llegar á él el cuerpo no tiene alientos; hay que precipitarse en el fondo.

Clara, pobre Clara... ¿cómo el amor hablaba cegado de tal modo?... ¿cómo el espejismo había engañado así su vista? ¿Cómo había podido perder la conciencia hasta el punto de dirigirse al abismo con el ánimo resuelto, con la decisión del que va en busca de una felicidad? Porque, la felicidad y la amargura, se confunden al llegar al límite; son dos líneas que se reúnen en un punto; en este punto está la suprema dicha, pero también la suprema amargura. ¡Ay del que llega al vértice!

Y Clara llegó, llegó hasta lo último, ¿cómo? lo ignoraba ella misma. Había ido insensiblemente, sin darse cuenta de sus pasos, sin advertir que marchaba. Sólo cuando se halló en el vértice, y en derechura miró el vacío, logró volver en sí, y se horrorizó de lo que había andado. Aquel camino terminaba, pero terminaba en un punto; delante no había nada, detrás había desaparecido la senda por donde ella llegó; sólo un punto en que á duras penas se sostenía; no hallaba más remedio que seguir por la línea opuesta, que se extendía en dirección contraria; pero sintió un frío horrible en la sangre al poner el pie en aquella senda, sintió en la cabeza el vértigo y en el corazón un desasosiego incomprensible. Era el camino de las desilusiones, de las realidades, de la amargura, que tenía que emprender para llegar al punto de partida.

(Se concluirá.)

Vulgarización de la ciencia.

LA VIDA

Todo en el Universo tiene vida. En el infinito nada muere. Lo que llamamos muerte es el principio de una nueva vida más perfecta.

CIENCIA

—Mi trabajo de hoy ha de ser puramente sintético, y como deducción de todas las observaciones y análisis que hasta ahora ha hecho la ciencia acerca de la vida.

Apurado me había de ver si quisiera darte una definición exacta de lo que ella es; y sin embargo, de pocas ideas tenemos todos formado del mismo concepto como de lo que es la vida. No creo necesario, por tanto, intentar definirla, puesto que no lo has menester; además de que es muy probable que si la definiera diciendo, por ejemplo, que «es la expresión de la actividad y potencia de Dios;» «el resultado de las fuerzas de la Naturaleza que produce todos los seres» el espíritu universal contenido en la universal materia é inseparable de ella», daría origen á interminables discusiones filosóficas.

DISCÍPULO

—Las definiciones que has citado, más bien que definir la vida, pretenden señalar cuál es el origen de la misma, y comprendo el diferente concepto que se formará del origen de la vida, según se acepte cualquiera de las tres definiciones; pues al paso que la primera considera á Dios como origen de toda vida, la segunda es puramente materialista, y la tercera panteísta.

CIENCIA

—Y no obstante, cada una de las tres definiciones tiene una parte de la verdad, sin que ninguna la posea por completo.

La ciencia, en su progreso constante, al ensanchar la esfera de los conocimientos, nos ha dado otro concepto más grandioso que el que hasta hace poco se ha tenido de la vida. ¡Cuán pobre y pequeña es la idea de la vida que nos hemos formado por la relación de las teogonías! Dios creando mundos sin vida, etc., sin objeto ni fin, y como coronamiento de su obra, á esta pobre tierra con unos cuantos seres. Por el contrario, la ciencia nos hace conocer las maravillas del universo, y nos enseña que la vida reina por doquier; y aun limitándonos á nuestro mísero planeta, nos dice, ayudada por el microscopio, que donde quiera que dirigimos nuestra mirada, encontramos la vida, no siendo obstáculo á su manifestación la diversidad de climas, de temperaturas, de constitución del agua, aire, luz...

Desde el Ecuador á los polos, las especies vegetales y animales se suceden sin interrupción, con caracteres definidos en cada comarca. Lo mismo en lo más alto de las montañas que en los valles, en las regiones del aire como en las profundidades del mar, la vida aparece con profusión pasmosa y con infinidad de formas.

Y lo que con nuestros sentidos percibimos no es más que una pequeñísima parte del infinito de la vida. En cada gota de agua que bebemos descubre el microscopio millones de animales de todas formas y tamaños, con organismo completo, que viven en ella como si fuera un vasto Océano. Leuwenhök ha comprobado que mil millones de infusorios reunidos no llegan á formar una masa mayor que un grano de arena. Cada átomo de polvo que flota en el aire que respiramos, es un pequeño mundo lleno de seres. Es más: cada uno de nosotros somos origen de millones y millones de seres

que viven á nuestra costa, y que á veces, á pesar de su pequeñez, nos ocasionan la muerte.

DISCÍPULO

—Es cierto; y por esto el estudio de los microorganismos es hoy uno de los más interesantes bajo este aspecto, pues del conocimiento de los diferentes microbios espera la medicina soluciones importantísimas para la conservación de la salud.

De lo observado por los medios que la ciencia dispone, se debe suponer, por analogía, que así como en nosotros viven millones de seres infinitamente más pequeños, en cada uno de éstos vivirán otros más diminutos, pero que no nos es posible apreciar.

CIENCIA

—Así debe ser, en efecto.

Y á propósito de estos pequeñísimos seres, he de hacerte observar que todas las funciones vitales y las diversas fases de su existencia, las cumplen en un tiempo proporcional y correlativo á su tamaño, es decir, con una rapidez pasmosa; y, sin embargo, ese tiempo, para nosotros inapreciable, es para ellos de larga duración.

DISCÍPULO

—Por más que cueste algún trabajo á mi imaginación, mi razón concibe esto fácilmente desde que ha tiempo (1) me enseñaste que todo en el universo es relativo, y que así como en el espacio infinito no hay arriba ni abajo, cerca ni lejos, grande ni pequeño, en la eternidad del tiempo no hay horas, años, ni siglos, y por consiguiente que el mismo tiempo que para un ser es un minuto, puede ser para otro un año ó un siglo.

CIENCIA

—En nuestra anterior conferencia te indiqué, y ahora he de repetirte, la perfecta armonía que existe entre el complicado organismo de todos los seres y el medio en que han de desarrollar su vida. Cada comarca, cada zona, cada región tiene su fauna y su flora especial.

Esta armonía de los seres con el medio es tan esencial en las leyes biológicas, que sin género alguno de duda podemos desde luego negar la existencia de determinados seres allí donde el medio es contrario á su especial organización.

DISCÍPULO

—Entonces, cuando las condiciones de una comarca, ó la constitución de un planeta, por ejemplo, el excesivo frío en la primavera y la carencia de aire en el segundo, sean contrarias á la manifestación de la vida, ¿podemos afirmar que allí no existe?

CIENCIA

—En manera alguna. No hay elementos contrarios á la vida, pues los mismos que causan la muerte á ciertos seres, son origen de vida de otros diferentes.

¡Cuán poco es lo que sabemos, y en qué circunstancias tan desfavorables nos encontramos para apreciar debidamente lo que es la vida!

Sin embargo, aun en nuestra misma Tierra, que es un átomo del Universo, tenemos mil pruebas de que la vida es variable, hasta el infinito, sin que sea posible señalar un límite á su manifestación, hallándola lo mismo en las regiones más frías que en las más calientes, lo mismo en la tierra que en el aire y en el agua. Si hubo un tiempo en que se creyó que la vida no existiría en una temperatura superior á cincuenta grados, ó inferior á menos de cincuenta, hoy sabe todo el mundo que hay organis-

(1) Véase el número del 16 de Marzo de 1891.



EL BUEN SAMARITANO (Cuadro de M. Dupain.)

mos que resisten más altas temperaturas y seres que siguen viviendo con fríos más extremados.

Y á propósito de la influencia del frío para la vida, te haré conocer de paso la observación que se ha hecho respecto de ciertos seres. Sometidos éstos á temperaturas excesivamente bajas, la vida cesa en sus funciones, pero no se extingue; quedan aletargados, mas no muertos, conservando la vida en estado latente; vida que vuelve á funcionar tan pronto como se les expone á la temperatura que les es habitual: como el grano de trigo y otras semillas conservan su vitalidad durante miles de años y la desarrollan en cuanto se los coloca en circunstancias favorables para su germinación.

Uno de los caracteres de la vida que llama más poderosamente nuestra atención es su difusibilidad asombrosa, pues no sólo, como te he dicho antes, hay seres en el agua, en la tierra y en el aire, sino que están esparcidos con tal abundancia, que no hay un pequeñísimo espacio desprovisto de seres. Herschel, en una pequeña gota de agua á la que por medio de un microscopio solar dió un diámetro aparente de doce pies, observó una población inmensa de animalculos de diferentes tamaños, población tan compacta, que era imposible en toda la extensión de los doce pies hallar desocupado un espacio del tamaño de la punta de una aguja.

Digamos para terminar, con el ilustre sabio Flammarion: «¿Dónde encontrar un límite á la fecundidad de la Naturaleza? ¿Cómo circunscribir su poder á nuestra pobre morada, si sabemos que la vida universal es su divisa; cuando sabemos que es suficiente un rayo de sol para convertir una gota de agua en un mundo lleno de animalculos vivientes, si un solo diatomeo produce más de ciento cincuenta mil millones de individuos de su especie en el intervalo de cuatro días? ¿Será posible que señalemos límites al imperio de la vida desde que hemos observado que no solamente en la vida mineral, donde hormiguean legiones de seres, ó en la vegetal, sobre cuyas hojas viven multitud de seres como rebaños en las praderas, sino aun en la vida animal considerada en sí misma? La Naturaleza, no contenta de repartir las especies por toda la materia, los amontona unos sobre otros, y formando una vida parásita que se reproducirá á expensas de la primera, deposita todavía sobre ella nuevas simientes y nuevos gérmenes destinados á perpetuar múltiples existencias sobre la existencia misma.»

DISCIPULO

Yo comprendo que en nuestro mundo reine por todas partes la vida, porque tal es su constitución; pero en los demás planetas, satélites y miriadas de estrellas que no se hallan en idénticas condiciones: ¿se manifestará la vida?

CIENCIA

Cuestión es esta que hoy por falta de tiempo (1) no nos es posible tratar; no obstante, no quiero que permanezcas en la duda, y hasta que en otra ocasión te exponga las poderosas razones que permiten contestar afirmativamente, me limitaré á decirte que si en este mundo las diferentes modificaciones del agua, del aire, de la luz, de la electricidad, son otros tantos orígenes de vida, esto mismo demuestra que *la vida reina en la tierra como en los cielos.*

DISCIPULO

Además, que si toda la materia tiene un principio activo que la anima y en la perpetua unión de

(1) Léase falta de espacio en las columnas de que disponemos.

estos dos elementos tiene su origen la vida en sus infinitas manifestaciones, debemos concluir que *en todo el Universo no hay un sólo átomo material sin vida.*

EUGENIO GARCÍA GONZALO.

Remordimiento.

Para poder pintaros su faz hermosa,
he buscado bellezas por el estilo,
y es la Venus de Médicis muy poca cosa.

¡Qué digo la de Médicis! ¡Ni la de Milo!

En aquella hermosura, mal que les cuadre
á los artistas griegos de más laureles,
resultó una eminencia su señor padre,
muy superior á Fidias y Praxiteles!

Fija tengo en el alma la vez primera
en que vieron mis ojos su faz de cielo,
al pasar por la calle de la Montera,
en un piso segundo, con entresuelo.

Sencilla, candorosa, risueña, ufana,
regaba las macetas de sus rosales,
¡á las diez menos cuarto de la mañana!
¡Contra las Ordenanzas municipales!

De aquel riego fecundo se deslizaron,
para que germinase mi amor primero,
unas líquidas perlas... que redoblaron
encima de la copa de mi sombrero.

Contra mi semblante furiosa mueca;
sentí una frase gorda sobre mi labio;
miré arriba... ¡y quedéme como un babieca!
¡Momento psicológico! que dijo el sabio.

¡Cómo de nimiedades y pequeñeces
nace de las pasiones la furia brava!
¡Me lo juró por señas noventa veces;
desde la mojadura... me idolatraba!

¡Por señas! Así hablabamos la larga serie
de meses que yo estuve, siempre afanoso,
haciendo centinelas á la intemperie;
que llaman los profanos *hacer el oso.*

Lejos, nuestras miradas nos enlazaban;
pues nuestros ojos daban y recibían
eléctricas corrientes, que nos entraban,
y fluidos magnéticos, que nos salían.

Al fin, al largo idioma de nuestros ojos,
que me los irritaba sobremanera,
sucedió el *verbo humano.* ¡Sus labios rojos
iban á pronunciarlo por vez primera!

¡Vino! Cogí sus manos entre las mías,
y antes que funcionasen labios ni oídos...
de su voz escuchaba las melodías.

¡Lo que es la hiperestesia de los sentidos!

Peco de comedido con las mujeres,
y estuvimos callados largos instantes.
Rompí el hielo y la dije: —¿Cuánto me quieres?
Y ella dijo: —¡Muchísimo...! ¡Más que *endenantes!*

¡*Endenantes!* ¡Oh, cielos! ¿A quién no asusta
en idea tan bella, forma tan mala?

Miró mi gesto y dijo: —¿Qué te disgusta?
¿He dicho una tontuna? Díme tu *cuala.*

¡*Cuala,* en aquella boca tan hechicera!
¡Aún mis nervios se crispan con el recuerdo!
Yo me quedaba estático, como el que viera
de una rosa entreabierto, salir un cerdo!

Así sufrí, teniendo mi alma en un hilo,
pareciéndome siglos ya los instantes,
oyendo palabrotas por el estilo
tan... con, por, sin, y sobre, de horripilantes!

No pude más: ligero como una liebre,
salí como el que escapa de una epidemia,
y tras de largas noches de insomnio y fiebre...

¡la mandé una gramática de la Academia!

Se dedicó al estudio la prenda mía,
y de aquí nació el cúmulo de mis pesares.
¡Se me murió del tífus, que cogió un día

por conjugar los verbos irregulares!

¡Yo la inmolé! Con ciego furor salvaje,
deshice en mis entrañas su amor naciente.
¡Yo me he sacrificado por el lenguaje...
y aún no soy *académico correspondiente!*

CARLOS LUIS DE CUENCA.

NUESTROS GRABADOS

JESÚS Y LA MAGDALENA

Habiendo invitado un fariseo á Jesús para comer en su casa, y aceptada la invitación, se puso el Salvador á la mesa.

Al mismo tiempo, una mujer de la ciudad, que era de mala vida, habiendo sabido que estaba en la mesa, en casa de este fariseo, se fué allí con un vaso de alabastro lleno de aceite de perfume.

Y arrodillándose detrás de él, comenzó á regarle los pies con sus lágrimas, y á enjugárselos con sus cabellos; los besaba y derramaba sobre ellos este perfume.

El fariseo que había invitado á Jesús, viendo lo que la mujer hacía, dijo para sí: «Si este hombre fuese profeta, sabría sin duda quién es la que le toca, lo que es, y que es una mujer de mala vida.»

Entonces Jesús, tomando la palabra, dijo: Simón, tengo una cosa que decirte. Aquél respondió: Maestro, decid.

Jesús replicó: Un acreedor tiene dos deudores; el uno le debe quinientos dineros, y el otro cincuenta. Como no tenían con que pagar, perdonó á ambos su deuda; decidme: ¿cuál de los dos le amará más?

Simón respondió: Yo creo que aquel á quien ha perdonado más gruesa suma. Jesús le dijo: habéis juzgado bien.

Y volviéndose hacia la mujer, dijo á Simón: ¿Veis esta mujer? He entrado en vuestra casa, y no me habéis dado agua para lavarme los pies; y ella, al contrario, los ha regado con sus lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

Vos no me habéis besado; pero ella, desde que ha entrado, no ha cesado de besar mis pies.

No me habéis echado aceite sobre la cabellera, y ella ha esparcido sobre mis pies, aceite de perfumes.

Por lo cual yo os declaro que muchos pecados le son perdonados, porque ella ha amado mucho; pero aquel á quien se perdona menos, ama menos.

Entonces dijo á la Magdalena: vuestros pecados os son perdonados.

Y los que estaban en la mesa con él, comenzaron á decirse: ¿Quién es éste que así perdona los pecados?

Y Jesús añadió, dirigiéndose á esta mujer: Vuestro fe os ha salvado; id en paz.

Por este pasaje del Evangelio de San Lucas puede formarse una idea exacta de la sublimidad de ese libro divino llamado Nuevo Testamento, base fundamental de la mayor parte de los Códigos de las naciones civilizadas.

En el Evangelio, el espíritu se eleva á regiones purísimas, apartándose el ánimo de las pequeñeces de la tierra, y piensa el hombre en la santidad de la doctrina del Crucificado, que á todos hace hermanos.

UNA MALA NOCHE

(Servicios del cuerpo de Carabineros.)

El grabado de nuestra pág. 132, es más elocuente que toda clase de argumentos y discursos.

Dos carabineros, dos individuos de ese Cuerpo distinguido, al cual la Hacienda pública debe uno de sus principales ingresos, prestan su servicio en horrible y tempestuosa noche, sin que sea obstáculo á su vigilancia el hielo que cubre el piso, la nieve que entumece sus miembros y el frío cierzo que los paraliza. Nada los detiene en su deber; el cumplimiento de éste requiere que se expongan á la intemperie en esta noche cruel, y con sus deberes cumplen, viéndose obligados á llamar á la misera cabaña, para restaurar sus fuerzas ó quizás salvar la vida con una bebida refrigerante. En cambio, ¿qué les ofrece el Estado por estos sacrificios inapreciables, por esta continua exposición, en pago de este género de vida que les impedirá llegar á una edad avanzada, ó habrá de proporcionarles una triste, enfermiza y prematura vejez? ¡Sarcástica respuesta! Dos pesetas de sueldo diario por toda remuneración, y el derecho á la pensión de retiro de una peseta... con el descuento del diez por ciento.

Véase ahora si no teníamos razón al decir que el referido grabado es más elocuente que todos los argumentos y discursos.

LA BENDICIÓN DE LOS RAMOS

Como se acercasen á Jerusalén, cuando habían llegado cerca de Betania, al pie del monte de los Olivos, Jesús envió á dos de sus discípulos y les dijo: Id á esa villa que está delante de vosotros; encontraréis allí una borriquilla atada, y su borriquillo cerca de ella; desatadla y traédmela.

Si alguien os dice alguna cosa, respondedle que el Señor tiene necesidad de ellos, y os los dejará conducir.

Pues todo esto se hace á fin de que esta parábola del Profeta sea cumplida:

Dices á la hija de Sión: He aquí á vuestro rey que viene á vos, lleno de dulzura, montado sobre una pollina, y sobre un borriquillo sujeto al yugo de aquella.

Los discípulos se fueron, é hicieron lo que Jesús les había mandado.

Y habiendo traído la pollina y el borriquillo, los cubrieron con sus vestidos, y le hicieron subir sobre uno de estos animales.

Una gran multitud extendió sus vestidos á lo largo del camino, mientras otros cortaban ramas de los árboles y las colocaban á su paso.

La muchedumbre que iba delante, y los que seguían, gritaban: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna, Hosanna! ¡Gloria á Dios en las alturas!

Cuando entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y se decía: ¿Quién es éste? Y el pueblo repetía: Este es Jesús, el Profeta de Nazareth en Galilea.

Jesús entró en el templo de Dios y arrojó de él á todos los mercaderes.

Tal es, según el Evangelio de San Mateo, lo que representa el Domingo de Ramos, de cuya festividad damos una bonita alegoría en el presente número.

En provincias sobre todo, es ésta la fiesta de los chiquillos, que la esperan con verdadero júbilo para lucir los ramos adornados de flores.

EL BUEN SAMARITANO

En el capítulo X del Evangelio de San Lucas se encuentra la siguiente parábola, que ha inspirado el cuadro cuyo dibujo damos, al laureado pintor francés Dupain.

Como un doctor de la Ley preguntase á Jesús qué debía hacer para salvarse, díjole el Hijo de Dios:

«¿Qué es lo que se halla escrito en la ley? ¿Qué es lo que en ella lees?»

Respondió él: «Amarás al Señor Dios tuyo, de todo tu corazón, y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente: y al prójimo como á ti mismo.»

Replicóle Jesús: «Bien has respondido; haz eso y vivirás.»

Más él, queriendo dar á entender que era justo, preguntó á Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

Entonces Jesús, tomando la palabra, dijo: «Bajaba un hombre de Jerusalem á Jericó, y cayó en manos de ladrones, que le despojaron de todo, le cubrieron de heridas, y se fueron dejándolo medio muerto.

» Bajaba casualmente por el mismo camino un sacerdote, y aunque le vió, pasóse de largo.

» Igualmente un levita, á pesar de que se halló vecino al sitio, le miró, y tiró adelante.

» Pero un pasajero, de nación samaritano, llegóse adonde estaba, y viéndole, movióse á compasión.

» Y arrimándose, vendó sus heridas, bañándolas con aceite y vino; y subiéndole en su cabalgadura le condujo al mesón, y cuidó de él en un todo.

» Al día siguiente, sacó dos denarios de plata y dióselos al mesonero, diciéndole: «Cuidame este hombre, y todo lo que gastares más, yo te lo abonaré á mi vuelta.» ¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

«Aquél, respondió el doctor, que usó con él de misericordia.» Pues anda, díjole Jesús, y haz tú otro tanto.»

EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

Hace ahora un año, hemos dado á conocer á nuestros lectores una magnífica reproducción del cuadro de Rubens, existente el Museo de Amberes, y conocido con el título del *Descendimiento de la Cruz*.

En nuestro deseo de publicar todo aquello que sea digno de la admiración de los inteligentes, reproducimos hoy otro hermoso cuadro del mismo eximio artista, y de igual título que aquél, cuyo original se conserva en la iglesia de San Nicolás de Kalisz (Polonia).

El ilustre escritor Stancki Zychowicz escribía en 1639, á propósito de esta obra: «El cuadro del Descendimiento de la Cruz, pintado por el famoso contemporáneo Rubens, fué ofrecido á la iglesia por Zeromski, cocinero mayor del Rey y gobernador de Cydgotzt, hombre muy sabio, educado en Roma, secretario del rey Segismundo III, y que se distinguió como hábil diplomático en las Cortes de Bélgica.»

Y agregaremos nosotros que, enviado á Bélgica en 1620, cerca del archiduque de Austria, con una importante misión, conoció allí á Rubens, de quien pudo conseguir la notable obra que se conserva en Polonia.

LA VIRGEN DE LA SILLA

Es un grabado que no necesita explicación, porque basta mirarlo para que aquélla salte á la vista.

El grupo que forman la Madre del Salvador del mundo, éste y San Juan, es de una poesía encantadora.

LA CASA DE LOS LUJANES

A pesar de hallarse averiguando plenamente por ilustres escritores, aficionados á las investigaciones históricas, que el palacio existente en la plaza de la Villa, y que lleva por nombre el de estas líneas, no fué la prisión en que estuvo encerrado el rey Francisco I después de la derrota que sufrió en Pavía, el vulgo no parece hallarse conforme, sin que se sepa el por qué, con las tales investigaciones, y sigue sosteniendo que la Torre de los Lujanes sirvió de alojamiento forzoso al Monarca francés.

Si estuviéramos en otra época, tendríamos que conformarnos con el dicho de *Vox populi, vox Dei*, y reoconocer, pese á los datos históricos, autenticidad en la creencia del pueblo.

Como no hemos de entrar aquí en discusiones de ningún género acerca de esta punto, sólo diremos que hoy la Casa de los Lujanes está utilizada por la Sociedad Económica Matritense y por las Academias de Ciencias exactas y físicas y Ciencias morales y políticas.

BALDOMERO LOIS.

La flor y la mariposa.

Entre jazmines, lirios,
rosas y nardos,
que el ambiente saturan
de aroma grato,
crece orgullosa
una linda azucena
de blancas hojas.

Una mariposilla,
quizás el alma
de alguna flor que ha sido
más desgraciada,
todas las tardes
en la blanca azucena
viene á posarse.

Y después que ha aspirado
el fresco aroma
que aquella flor oculta
en su corola,
dando un suspiro
perezosa se aleja
de aquellos sitios.

Mas ¡ay! que todo acaba;
y la azucena
vió un día marchitarse
sus hojas bellas,
y por el suelo,
por el viento impelidos,
rodar sus pétalos.

Y cuando por la tarde
la mariposa
vió á la pobre azucena
mustia y sin hojas,
haciendo un gesto
prosiguió su camino
con gran desprecio.

.....
Quiera Dios, niña hermosa,
que no te veas
vieja, fea y ajada,
cual la azucena;
pues ya tú sabes
que hombres y mariposas
somos iguales.

AGUSTÍN PAJARÓN.

Epigrama.

Con la tentadora Rita
No sé cómo me contenga:
Siempre que la hago visita
Ha de buscarme la lengua.

MIGUEL DE LABADÍA.

Centenario de Colón.

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Tenemos á la vista dos documentos notables, publicados no ha mucho por la docta Corporación situada en la calle de Valverde, y referentes al próximo centenario de Colón, á cuyo esplendor trata de contribuir la mencionada Academia convocando á un certamen poético internacional, y publi-

caña se hubiesen apresurado, por patriotismo y por deber, á reclamar el puesto que las corresponde en la conmemoración del descubrimiento del Nuevo Continente.

Sabido es que los productos americanos han enriquecido la terapéutica de una manera prodigiosa: ¿no sería curioso, interesante é instructivo el estudio de los medicamentos aportados por América, las condiciones climatológicas de aquel país, el examen de sus grandes corrientes fluviales, la influencia de sus cordilleras, etc., etc., desde el punto de vista de la patología y de la higiene?

que transcribir en gran parte el mismo texto académico; pues fuera imposible expresar con más galana frase ni en estilo más correcto y elegante lo que allí se dice.

Pero con mucho sentimiento tenemos que prescindir de reproducir aquel trabajo, porque el espacio nos falta.

«Su extensión queda también al arbitrio y juicio atinado los autores, quienes no traspasarán los límites de un canto épico, ni escribirán muy breve, porque en pocas palabras, por muy acertadas que sean y por muy hermosamente dispuestas que es-



LA VIRGEN DE LA SILLA

cando para aquella misma fecha una Antología de la poesía hispano-americana.

Como es natural, la Academia Española ha impreso á sus proyectos el carácter que la anima, procurando que de ellos salga esplendorosa y bella la rica habla castellana, que en tan diversos tonos y tan variados ritmos resuena en todo el Centro y Sur de América, recordando á todas horas su origen hispano á aquellos pueblos.

Desde este punto de vista, aunque en otro sentido y con diferente objeto, sorprende nos muy mucho que las demás Reales Academias de esta corte no hayan respondido á su vez á tan nobilísimo ejemplo; pues representando cada una de ellas esferas distintas de la cultura humana, y tratándose de un hecho que tanto ha influido en la civilización y adelantamiento de las ciencias y de las artes, lógico parecía que todas las Academias de Es-

Y lo que indicamos en compendio de las ciencias médicas, pudiera también aplicarse á las ciencias morales y políticas, á las exactas, físicas y naturales, á las del derecho y á las de la historia propiamente dicha.

¿Es que nuestras Reales Academias no saben á lo que están obligadas? ¿Es que piensan desafinar, con un silencio censurable, en este universal concierto del viejo y nuevo Continente?...

No lo creemos, y esperamos que pronto habrán de dar gallardas pruebas de su vigor, actividad y saber, probando con hechos que sirven para algo más que para conceder títulos y diplomas meramente honoríficos.

Entretanto, vamos á ocuparnos de los dos referidos documentos de la Española y, dada la importancia del asunto, que tanto interesa á americanos como á españoles, nada mejor pudiéramos hacer

tén, no cabe expresar la abundancia de sentimientos y de ideas que deben sugerir la magnitud y transcendencia del asunto, y la ocasión en que se solemniza.

»Sobre el asunto mismo, cree la Academia que no conviene concretar en demasía ni encerrar la inspiración de los poetas dentro de muy determinado círculo. Basta con que sepa cada cual que su propósito es ensalzar el descubrimiento de América, suceso de los más gloriosos de la historia, haciendo notar y admirar su grandeza, ya por él, ya por sus consecuencias é influjo en el conocimiento del Universo visible, en la civilización de las naciones, en la política, en el comercio y en todas las ciencias, artes é industrias.

»La Academia, al formar su juicio, procurará tener en consideración la riqueza, novedad, sublimidad y hermosura de los pensamientos que ex-

prese cada poeta; pero no podrá menos de atender mucho á la forma propia de la poesía, ya que es poesía lo que trata de premiar, y no disertación científica ó filosófica. Además que por forma ha de entenderse, no meramente la exterior y técnica, que estriba en el primor y armonía del metro, en lo fácil y raro de la rima, y en la propiedad, corrección, pureza y elegancia del lenguaje, sino también aquella forma íntima, en que el verdadero poeta se revela, muestra su noble y no afectado entusiasmo, infunde el fuego de su alma y logra comunicarle á los otros seres humanos.

»Como no es de temer que la composición poética que posea tales requisitos pueda al mismo tiempo lastimar creencias ó agraviar á personas, instituciones ó colectividades que la Academia respeta y ama, la Academia, con la indicada racional restricción que su deber y su decoro exigen, concede amplia libertad para que cada autor manifieste sus doctrinas y opiniones, cuya divergencia ó contradicción con las del Tribunal que la juzgue puede estar seguro de que no inclinarán el ánimo de los Jueces al dictar la sentencia.

»El autor de la composición que sea declarada digna del premio, recibirá 8.000 pesetas y 200 ejemplares de la edición de su obra que la Academia haga, reservándole su propiedad.

»Habrá asimismo dos *accésits*: el primero de 4.000 pesetas, y el segundo de 3.000, con 100 ejemplares además del libro, impreso á expensas de la Real Academia, en el que se incluyan las tres composiciones laureadas.

»Los premios se entregarán á los autores ó á quienes estén autorizados por ellos, en junta pública, celebrada con dicho fin por esta Corporación.

»Las composiciones que aspiren al premio se enviarán al ilustrísimo señor secretario perpetuo de la Academia, antes de fin de Enero de 1892.

»Todas han de venir en pliego cerrado, con un lema ó señal en el sobre. En otro pliego, cuyo sobre tendrá la misma señal ó el mismo lema, se dirán el nombre y la residencia del autor.

»Estos pliegos segundos, salvo los que acompañen á las composiciones laureadas, se quemarán en público sin abrirlos.

»Los individuos de número de esta Real Academia no podrán concurrir al certamen.»

Plácemes y aplausos merece el proyecto de la Real Academia Española por el pensamiento que la ha inspirado; por los premios que otorga (aunque alguien haya dicho que no superan á los concedidos en las carreras de caballos); por los nobilísimos y levantados sentimientos que la animan; por la hermosísima conferencia que en tan pocas líneas da sobre literatura; por la *amplia libertad* que concede á los autores para que manifiesten sus doctrinas y opiniones, las cuales, aunque estén en divergencia ó contradicción con las del Tribunal que las juzgue, no influirán en el ánimo de los jueces al dictar la sentencia; todo esto está muy bien, es muy digno, y nosotros no esperábamos menos de la sabia y culta Corporación; pero... ¿nos permitirá que la digamos, con todo el respeto que la Academia se merece, que no anduvo tan acertada al determinar los límites de la obra poética?

Por un lado, dice que «su extensión queda también al arbitrio de los autores;» y en seguida afirma que «no traspasen los límites de un canto épico.»

Aparte de lo que esto tiene de contradictorio, los límites que fija la Academia quedan realmente en el aire; porque un *canto épico* no es una medida determinada, como el metro ó la vara castellana.

Para mayor claridad: ¿por qué la Academia no ha citado, como ejemplo de límites, el canto épico de un autor conocido?

Afortunadamente, este detalle no tiene grande importancia, y dada la brevedad del tiempo, los autores discretos habrán de pecar más bien por

composición no se dejen deslumbrar por el amor propio nacional, y obedezcan sin ofuscarse al criterio de la más imparcial y severa justicia.

»A pesar de tamañas dificultades, el propósito puede ser tan útil, si se cumple siquiera medianamente, que la Real Academia Española le adopta y se resuelve á llevarle á cabo, acudiendo á las Academias correspondientes de América y á los Ministros encargados de la instrucción pública en los Estados en que no haya tales Academias, para que nombren Comisiones que le presten auxilio y cooperación, y compartan la responsabilidad y la alabanza ó la censura, según sea el éxito desventurado ó dichoso.

»Es el propósito formar y publicar una Antología de poesía lírica, épica, didáctica y descriptiva hispano-americana.

»En la última Exposición universal de París, los pueblos independientes donde el idioma nacional es el nuestro, dieron brillante prueba de la riqueza material de su territorio y de sus progresos en agricultura, en industria y aun en bellas artes, por donde apenas parece posible querer renovar poco después el esfuerzo que se hizo entonces, sin recelo de que para Madrid sea menor, por precipitación ó cansancio, y no alcance el lucimiento y buen resultado que alcanzó en la capital de Francia.

»En cambio, en aquel certamen del trabajo no se manifestaron ni pudieron manifestarse ciertas producciones, que aun juzgándolas menos conducentes al bienestar de los hombres, patentizan mejor el valer de sus almas y marcan con mayor exactitud los grados de elevación en su cultura.

»Presentar, pues, en limpio y excelente dechado, la más pura y bella expresión, por medio de la palabra escrita, de sus sentimientos, ingenio y saber, sería el complemento supremo que pudieran poner los pueblos hispano-americanos á lo que hicieron en la Exposición mencionada.

»En este sentido es oportuna y provechosa la Antología que se proyecta.

»Para que sea popular y leída con interés y deleite, importa que sea breve y que no contenga, por tanto, sino lo más sazonado, exquisito y ameno: la flor de la poesía en cada uno de los pueblos que concurren á la obra.

»No desconoce la Academia que, según muy discretas personas, cuya opinión hasta cierto punto comparte, los escritos en prosa dan idea más cabal que la poesía lírica de los grados de cultura á que suben las naciones, y de las diversas aptitudes mentales que despliegan; pero por eso mismo la prosa se presta menos que el verso á cifrarse en breve Antología, si no ha de perder su valor sustancial y salir mutilada y reducida á meros ejemplos retóricos. De aquí que desechemos la prosa en nuestra Antología, sin desistir de formar (cuando el tiempo no apremie y si nos alienta el favor y aplauso con que reciba el público á los poetas), una colección de prosistas hispano-americanos, cuya extensión baste á contener trabajos enteros, aunque cortos, ó grandes trozos que tengan unidad de por sí.

»Ahora, y con ocasión del gran Centenario, debemos limitarnos á la Antología de versos. La cual constará de dos volúmenes en 4.º, impresos con



MADRID.—LA CASA DE LOS LUJANES

estrofa de menos que por estrofa de más; pero también es preciso tener en cuenta que hay *poetas* que hablan en verso, hablan por los codos, y escriben más que el Tostado.

Compadecemos de todas veras á los señores jueces de ese santo tribunal.

Van á ganarse la gloria por anticipado.

El segundo documento es referente á la ordenación, selección y publicación de la Antología poética hispano-americana.

«Algunos literatos hispano-americanos han excitado á la Real Academia Española, con ocasión del próximo Centenario del descubrimiento de América, para que acometa una empresa, que se lograría sin gran esfuerzo ni gasto, pero que ofrece no pequeñas dificultades, si ha de lograrse bien y como es debido.

»A fin de que la obra imaginada se realice y obtenga la aprobación y el aplauso del público, se requiere que las personas que intervengan en su

corrección y elegancia, á expensas de esta Real Academia.

»Se incluirán en los dos volúmenes las poesías de los diversos pueblos, siguiendo el orden alfabético de sus nombres.

»Cada Academia correspondiente, ó cada Comisión nombrada para suplirla, remitirá antes de fin de Enero de 1892, si accede al ruego y si acepta la invitación de la Real Academia Española, una colección de las más hermosas poesías de su país, escritas en español desde que se empezó á hablar en el dicho idioma, y con especialidad desde que se hizo independiente de España.

»Al frente de cada una de estas colecciones irá en compendio la reseña histórico crítica de la literatura de la misma nación, reseña que vendrá escrita y autorizada por cada Comisión ó Academia.

»La Española se encarga de hacer este trabajo en lo que toca al reino de España con sus provincias de Ultramar.

»Esta Real Academia pondrá asimismo una introducción general á toda la obra, haciendo resaltar la unidad que se sobrepone á la separación política, y que principalmente se funda en el habla común, y procurando apreciar y tasar en lo justo, sin jactanciosa arrogancia y sin abatimiento humilde, lo que vale y merece la literatura española, ya que española, en su más lato sentido, debe llamarse toda esta literatura, como se llamó literatura griega la de la propia Grecia y la de cuantos Estados y Repúblicas fundaron los griegos en Asia, en Egipto, en Libia, en Sicilia, en Italia y hasta en el Occidente de Europa.

»La poesía, sobre todo la lírica, es lo que más conviene, sin tener casi que coleccionar trozos, para dar idea del movimiento y de la fecundidad intelectuales de las naciones; pero esta idea queda incompleta si no va acompañada de las reseñas histórico-críticas de que ya se ha hablado.

»Por último, y á fin de ampliar el concepto de la cultura española en el Nuevo Mundo, esta Real Academia, como apéndice á los dos tomos de la Antología, tendrá la mayor satisfacción en añadir un tomo III, titulado *Biblioteca selecta hispano-americana*, donde se mencionen, no todos los libros, sino los más célebres é importantes que se han escrito en América en idioma español. Será esta Biblioteca á modo de Catálogo razonado, en el cual se dé cuenta de los mejores libros, con juicio acerca de ellos y concisas biografías de los autores.

»Si las Comisiones y Academias correspondientes remiten á tiempo los materiales, la Real Academia Española publicará el tomo III, reservándose sólo la facultad, difícil de ejercer, pero imprescindible, de añadir algo que por olvido ó descuido crea que falta, y de suprimir, si fuere necesario, y con todo el tino y consideración que le sean dables, aquella porción de la bibliografía, ó aquella cantidad de composiciones poéticas que no quepan dentro de las dimensiones que ha de tener la obra, ó que por sobrada relativa extensión destruyan la proporción de las partes y la armonía del conjunto.

»En esta bibliografía no entrará nada de los autores de la Península, pero sí de los que hubieren nacido en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, para cuya mención y juicio la Real Academia Española tratará de que se formen sendas Comisiones en dichas islas.

»A cada Academia ó Comisión remitirá la Academia Española 50 ejemplares de este libro. Los ejemplares que sobren, después de hechos todos los regalos, se pondrán á la venta á precio relativamente módico, pues libro que no se pone á la venta se puede afirmar que no se publica.

»La Academia Española, que no aspira á ningún lucro, dará además á las Academias correspondientes y á los Gobiernos de las Repúblicas que hayan contribuido á la obra, cuantos ejemplares de ella pidan antes de 1.º de Julio de 1892, y sólo por el coste proporcional del papel y de la imprenta.

»Esta Real Academia se reserva el derecho de reimprimir el libro, y en este caso cederá á los Gobiernos y Academias mencionados los ejemplares que de la nueva edición pidan, con análogas condiciones.»

Este documento lo firman, además del Director y Secretario de la Real Academia Española, los señores Ministros encargados del ramo de instrucción pública en las Repúblicas Argentina, de Bolivia, Costa Rica, Nicaragua, Paraguay, San Salvador, Santo Domingo y Uruguay; y los señores Directores de las Academias correspondientes de la Española en Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, Méjico, Perú y Venezuela.

Nosotros, que sin ser académicos ni cargo que lo valga, venimos trabajando hace ya tantos años, en la prensa española y extranjera, por el concierto y unión de estas dos grandes ramas de la gigantesca y civilizadora raza latina, acogemos con entusiasmo el proyecto, y contribuiremos á él en lo posible, comenzando por ofrecer las columnas de LA ILUSTRACION NACIONAL á los literatos, poetas y pensadores americanos.

JUAN VALERO DE TORNOS.

ESPECTACULOS

ZARZUELA

Las representaciones del interesante melodrama *La choza del diablo*, de cuyo estreno nos ocupamos á su tiempo, han venido contándose por llenos, siendo cada noche más admirada y aplaudida la preciosa é inspirada partitura del reputado maestro Caballero.

LARA

Con las comedias recientemente estrenadas con el mejor éxito, *Las inquilinas*, *La ley del embudo*, *El primer Jefe* y la obra de repertorio *Su Excelencia*, han alternado las no menos aplaudidas *El ventanillo*, *Los Diputados* y *En visita*, llevando á este elegante teatro un numeroso y escogido público.

ESLAVA

Los novios de Teruel, juguete bufo de Eusebio Blasco y el maestro Arrieta, ha obtenido un éxito excelente al ser puesto de nuevo en escena.

El público no cesó de reír, celebrando los chistes de la obra y la chispeante música del autor de *Marina*.

La ejecución nada dejó que desear, siendo muy aplaudida la señorita Pino, así como los señores Carreras, Larra y García Valero.

El joven Telémaco y *El barbero de mi barrio* parecen también destinadas á figurar largo tiempo en los carteles del afortunado teatro del pasadizo de San Ginés.

NOVEDADES

En el popular teatro de la plaza de la Cebada se viene representando con gran éxito y lujo de decoraciones y aparato escénico, el drama sacro-bíblico-religioso *Pasión y muerte de Jesús*, en ocho actos y en verso, escrito por D. Antonio Campomar, con música del maestro Salarich.

La compañía, compuesta de actores discretos y estudiosos, ejecuta con mucho acierto y propiedad el grandioso drama del Calvario, que atrae todas las noches tan extraordinaria concurrencia, como pocas veces se ha visto en aquel popular y espacioso coliseo.

COMEDIA

Dos beneficios han tenido lugar en este elegante coliseo: el del popular actor cómico Ramón Rosell y el del reputado primer actor Sr. Sánchez de León.

Para beneficio del primero, pusieron en escena la comedia *Los bombones*, en que se distinguió grandemente, como acostumbra, el Sr. Rosell, un propósito nuevo, titulado *Aguas mejores*, cuyo mérito literario no hemos de analizar, pero que llenó cumplidamente su objeto de servir de recreo á la concurrencia, que no cesó de reír un instante y dió motivo para que el humorístico actor desplegara su inimitable gracia y desenvoltura.

También ejecutó el beneficiado, en unión de la señora García, la conocida zarzuela *El lucero del alba*, que completó los entusiastas y calurosos aplausos con que el público supo recompensar sus esfuerzos.

Sánchez de León cuenta con no escaso número de admiradores, como lo demostró la circunstancia de hallarse el teatro literalmente lleno la noche de su beneficio.

Después del juguete de D. Eusebio Sierra, *Caza de novios*, en que lució su talento el beneficiado, se puso en escena *La vieja ley*, de D. Miguel Echegaray, alcanzando el éxito de siempre y valiéndole grandes plácemes de sus admiradores.

Después la señorita doña Regina García Abásolo, pensionada por nuestra Diputación provincial y discípula del marqués de Altavilla, fué muy aplaudida en un aria de *Salvator Rosa* y un *zorzico*, que cantó con exquisito gusto y gran lujo de facultades.

El propósito *Aguas mejores* puso digno término á la función.

MUTIS.

EL Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

«El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.»

«La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.»

D. WAHU
Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razón á su energía y á la caracidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las de licor después de cada comida.

En Madrid, depósito al por mayor, Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, principal.

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simon*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simon*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los sabañones. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de Simon. Rue de Provence, 36, París.

Dispepsia. Vino de Chassaing.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

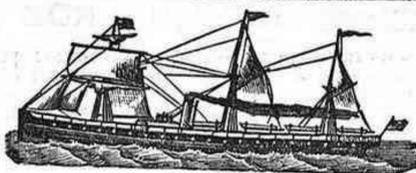
para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Dentfert-Rochereau, PARIS.

JABON REAL DE THRIDACE | VIOLET unico inventor 29, B^{is} des Italiens, Paris | JABON VELOUTINE Recomendados por autoridades medicas para Higiene de la Piel y Belleza del Color.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE 55, RUE DE RIVOLI, PARIS | ACEITE OPHYR, Olores superfinos Para la conservación y belleza del Pelo | VINAGRE DE TOCADOR Superior á todo Antiséptico, Tónico y Saludable | POLVO DENTIFRICO Salud de la Boca Blanquea y conserva la Dentadura

Imprenta de Enrique Rubifios, plaza de la Paja, 7, bis.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLON.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—*Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona y Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy smerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona, la Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz, la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Boch, hermanos.—Valencia, Sres. Dart y C.ª.—Málaga, don Luis Duarte.

EL ARCHIPIÉLAGO DE LEGASPI

POR
MANUEL SCHEIDNAGEL

Un tomo de 320 páginas, se vende en esta Administración y en casa del autor, calle de San Lucas, 19 entresuelo, al precio de 2,50 pesetas.

OBRAS DE DON FRANCISCO MARTÍN ARRUE

PRECIOS

	Península.	Cuba, Puerto Rico y Filipinas.
Curso de Historia Militar.	9 ptas.	2 pesos oro.
En holandesa.	7,50 »	1,75 »
En rústica.	3,50 »	1 »
Breve Compendio de Historia militar.	5 »	1,50 »
Campañas del Duque de Alba (2.ª edición).	1 »	0,50 »
Guerra de Crimea.	1,50 »	0,50 »
La cuerda de cáñamo, novela (2.ª edición).	2 »	0,75 »
Soledad, novela.	1 »	0,40 »
Representación de D. Pedro Calderón de la Barca en la Historia del Teatro español.		

Los pedidos en la Península al Administrador de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, en Cuba á D. José Estremera, y en Puerto Rico á don Leopoldo Fajardo, representantes de dicha publicación.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: *Perfumería Frera, Cármen, 1.*

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados- Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 años de uso general y con grandes resultados para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES

DE

Villasuso, Muela y Compañía.

SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA

Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Península.	Trimestre.	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.	9 »
	Un año.	18 »
Extranjero.	Semestre.	12 pesetas.
	Un año.	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á correspondal y giro.

ALMIRANTE, 2 QUINTUPLICADO

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARÍS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema Jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, a quien lo pida a

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquese las clases y precios.

Todos los informes necesarios a la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, a contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana a todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, a pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12
Irún | Port-Bou
Hendaye | Cerbère

La farmacia de Moreno

Miquel tiene siempre a la disposición del público el surtido más completo de todo cuanto posee la ciencia. Se despacha de día y a todas horas de la noche.

Arenal, 2, Madrid.

Artículos Recomendados

PTYCHOTIS, VICTORIA, Imperial Ruso,

Lila blanco, etc., etc. Olores nuevos muy concentrados para el pañuelo.

AGUA DE COLONIA REAL

muy apreciada. Perfume exquisito y duradero para el Tocador.

JABON DULCIFICADO,

Olores superfinos, de una acción saludable para el Cutis.

ACEITE OPHYR,

Olores superfinos, para la conservación y belleza del PELO.

VINAGRE DE TOCADOR

superior a todos.

ANTISEPTICO, TÓNICO y SALUDABLE.

POLVO DENTIFRICO SALUD de la BOCA

El único que blanquea y conserva la DENTADURA.

Cuidado con las imitaciones y falsificaciones

PERFUMERIA DE LA SOCIÉTÉ HYGIENIQUE
55, Rue de Rivoli, PARIS

Frasco: 5 fr. en Paris
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTEPHELIQUE —
LA LECHE ANTEPHELIQUE
pura o mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOSES EFLORESCENCIAS ROJECES
Bonne y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et C^{ie} 84 St-Denis, 48

JABON DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO
Preparado por VICTOR VAISSIER Paris

PILDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855
Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blanca), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, etc.
En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.
N. B. — El Ioduro de Hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exámbese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.
Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

CONTRA
los Resfriados, la Gripe, la Bronquitis y las Irritaciones del Pecho, el JARABE y la PASTA pectoral de NAFE de DELANGRENIER tienen una eficacia cierta y afirmada por los Miembros de la Academia de Medicina de Francia. — Como no contienen Opio, Morfina ni Codeína, pueden ser dados, sin temor alguno, a los Niños atacados por la Tos o la Coqueluche.
Se venden en PARIS, 53, Rue (calle) Vivienne. AP
Y EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.
La VELOUTINE
Polvo de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA DE PARIS para curar Anemia, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago. — 50 Años de Exito. Exigir la firma QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". — Paris, 14, r. Beaux-Arts.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK
Querido enfermo. — Fíese Vd. a mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Asi vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

ESTRENIMIENTO y Afecciones que son su consecuencia CURACION con el uso del VERDADERO POLVO laxante de VICHY DEL D^r L. SOULIGOUX
De Gusto agradable y que se administra facilmente El frasco contiene unas 20 Dosis
PARIS, 6, Avenue Victoria, y Farmacias.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rapidamente con el empleo de la Actinine del Doctor Harisson; precio del frasco 6 fr^{cos}. Seis frascos 30 fr^{cos}. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre Paris, al depositario H. LECLERC, 18, rue Laffitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.

Crème Simon
Debe emplearse en la presente estacion para preservar el cutis de la humedad y el frio; su accion es maravillosa haciendo desaparecer las grietas, los barros y los sabañones.
JABON SIMON Superior a todos los productos similares, este Jabon es indispensable para hacer desaparecer los sabañones, barros, grietas, etc.
POLVO DE ARROZ SIMON Deliciosamente perfumado este inimitable polvo de arroz completa los felices resultados de la Crème Simon.
DIRIJIR LOS PEDIDOS A M. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS

CENTRO DE INFORMES COMERCIALES
GESTIÓN Y COBRO DE DEUDAS
BAJO LA DIRECCIÓN DE
DON DANIEL FREIXA
Pelayo, 42. — Barcelona.
Las personas que quieran ponerse en comunicación con esta Agencia, pueden dirigirse a esta Administración.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY
Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Ex^{posiciones} los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y suaves como el marmol. — DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).
En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario y en las Perfumerías PASCUAL, FRERES, COLLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LA FORT.